

LA TESIS DE TRANSPARENCY INTERNATIONAL SÓLO SE PODRÍA SUSTENTAR DEMOSTRANDO EL IMPACTO DE LA CORRUPCIÓN EN EL DESARROLLO. Estábamos auténticamente ante un fenómeno, es decir algo que permanece no descifrado y en algún sentido no nombrado a cabalidad. Para sustentar su tesis Eigen y un notable equipo decidieron lanzarse a la aventura de crear un índice de corrupción. Pero, ¿cómo medir la corrupción? Si alguna característica esencial tiene este fenómeno, es precisamente la clandestinidad. La corrupción se esconde, es velada, permanece en la oscuridad. Había sin embargo una fórmula para quebrar esta parálisis cognoscitiva. Se trataba de una vía indirecta pero no por ello menos confiable: medir la percepción de la gente alrededor del fenómeno. Si la corrupción estaba allí, debía ir dejando huellas y estas huellas tendrían un registro en la opinión pública.

La propuesta de **Transparency** era y es totalmente irreverente desde el punto de vista diplomático, pues el resultado final del ejercicio desembocó

en un listado en el cual podría compararse la corrupción en las distintas naciones, según se la percibía. Decía un clásico que las percepciones son hechos en tanto que la gente cree en ellas. Berkeley agregaría: “Ser, es ser percibido”. Visto en retrospectiva queda claro que una propuesta así sólo podría salir de una institución no gubernamental. Eigen y su equipo partieron de una tesis muy incómoda desde el punto de vista político, contraria a cualquier consideración de soberanía y diplomacia: **“If you want to improve it, you have to measure it”**, “si queremos mejorarlo, hay que medirlo”. Así en 1996 apareció el primer Índice de Percepción de Corrupción o IPC. Las críticas al instrumento no tardaron en hacerse sentir. ¿Quiénes eran estos osados que pisaban territorios tan delicados? ¿Cómo comparar descaradamente la corrupción entre las naciones? Además, eso de sustentarse en la percepción era una fórmula muy engañosa. Múltiples países protestaron, pero el Índice ahí quedó.

Leído con cuidado el Índice de Percepción de Corrupción de **Transparency International** o IPC, ratificaba la verdad de Perogrullo que se había venido repitiendo como piedra de toque en el análisis de la corrupción: los países ricos eran menos corruptos que los países pobres. Sin embargo el asunto, visto con mayor detenimiento no era

EIGEN Y SU EQUIPO PARTIERON DE UNA TESIS MUY INCÓMODA DESDE EL PUNTO DE VISTA POLÍTICO: “SI QUEREMOS MEJORARLO, HAY QUE MEDIRLO”.

tan sencillo. Los primeros países de la tabla del tan criticado IPC calificaban como los países más transparentes o menos corruptos a naciones como Finlandia, Islandia, Dinamarca, Nueva Zelanda, Singapur, Suecia, etc. También era cierto que en el fondo de la lista que abarcó en el 2003 a poco más de ciento treinta países, aparecen básicamente naciones del Continente africano. Pero más allá de esa primera lectura las preguntas que el Índice arrojaba merecían respuestas muy cautas. ¿Por qué no aparecían en los primeros lugares las economías más poderosas? A saber la tradicional lista de Estados Unidos, Japón, Alemania, Francia, Reino Unido, etc. Las naciones menos corruptas calificadas por arriba de 9 sobre diez puntos, poco tenían que ver con las economías más poderosas. La cuestión cuadraba un poco más con el ingreso *per cápita* de los ciudadanos pues en ese orden de ideas los primeros lugares los ocupan Suiza, Noruega, Dinamarca, pero de inmediato aparecen las excepciones: Japón, EUA. Es de-

cir ni el tamaño de la economía ni el ingreso de las personas muestran una relación directa con la corrupción. Entonces, ¿cómo explicarla?

Los datos del Índice de Percepción necesitaban ser estudiados con detenimiento. Las excepciones son demasiadas y brincan de inmediato. ¿Cómo es posible que el Reino Unido aparezca en el undécimo lugar (Versión 2003 del IPC) o que Estados Unidos obtenga una calificación de 7.5 en el lugar dieciocho? ¿Cómo explicar que Chile, un país latinoamericano, con todas las connotaciones que algunos han querido adjudicarle al término latino se sitúe por arriba de Japón, Francia, España o Italia? ¿Qué hace Italia en el lugar 35, por debajo de Botswana? ¿Dónde queda el país prototipo de altos ingresos, altos niveles educativos y que sin embargo aparece por debajo de Eslovenia o Taiwán?

LOS PRIMEROS PAÍSES DE LA TABLA DEL TAN CRITICADO IPC CALIFICABAN COMO LOS PAÍSES MÁS TRANSPARENTES O MENOS CORRUMPTOS A NACIONES COMO FINLANDIA, ISLANDIA, DINAMARCA, NUEVA ZELANDA, SINGAPUR, SUECIA, ETC.